



Mala memoria

“A la esclarecida memoria del Abate Juan Ignacio Molina, único chileno de relieve internacional durante los cuatro primeros siglos de nuestra historia”. Así reza parte de la lápida que se instalará en la tumba del Abate en la ciudad de Villa Alegre, localidad en la que se ubicaba la hacienda “Huaraculén” en la que el religioso jesuita nació el 24 de junio de 1740. Es decir, hace ya 250 años.

Y lo curioso es que pocos son los chilenos que se han acordado de este hecho y de la importancia que para las ciencias de su época tuvo el Abate, que llegó a ser un eximio científico en Europa, donde debió exiliarse tras la expulsión de los jesuitas en 1767 de los dominios del rey de España.

Tenido por los europeos como un genio de la talla de Copérnico o Galileo, entre cuyos bustos se aprecia el del Abate en el Palacio Comunal de Bolivia, sus restos sólo fueron repatriados en 1966. Y ahora, a los 250 años de su natalicio, sólo los japoneses parecen acordarse de su obra y talento, pues han donado a Chile un barco oceanográfico último modelo, al que pusieron su nombre. ¿Como para no creerlo! Pero parece que nuestra mala memoria y “el pago de Chile” siguen haciendo de las suvas entre nosotros.



Mala memoria [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mala memoria [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile